

# El Obispo y su Estrella: Comunicación Ciudadana en el Sur de Chile

Clemencia RODRÍGUEZ

*Donde sea que mires, encuentras a monseñor Ysern*  
Cristina Barría, Quemchi, Chiloé, 2002

## RESUMEN

Este artículo intenta dar a conocer la conexión entre la teología de la liberación y la aparición de cientos de medios ciudadanos, medios comunitarios, medios radicales, y proyectos de medios alternativos a lo largo de la región. Las páginas siguientes se centran en el proyecto del obispo Juan Luis Ysern: Radio Estrella del Mar, una red de emisoras radiales comunitarias en el sur de Chile.

**Palabras clave:** Comunicación ciudadana / Emisoras radiales comunitarias / Medios ciudadanos / Servicio de comunicación.

## ABSTRACT

This paper is intended to shed light on the connection between liberation theology and the emergence of hundreds of citizens' media, community media, radical media, and alternative media projects throughout the region. The following pages focus on the case of bishop Juan Luis Ysern and Radio Estrella del Mar, a network of community radio stations in southern Chile.

**Key words:** Citizens' communication / Community radio stations / Citizens' media / Communication service.

## LOS MEDIOS CIUDADANOS Y LA IGLESIA CATÓLICA DE LATINOAMÉRICA<sup>1</sup>

El Concilio Vaticano Segundo —una asamblea de todos los obispos Católicos convocados por el Papa Juan XXIII— se llevó a cabo desde 1962 hasta 1965. Los veinte años siguientes trajeron los cambios más significativos que la iglesia Católica Latinoamericana ha experimentado hasta ahora (Edward L. Cleary, 1985; Puntel, 1992). *Gaudium et Spes*, uno de los documentos finales del Consejo, declaró que “la justicia social y la paz eran requisitos de la misión de la iglesia” (Puntel, 1992: 38). Esta y otras aseveraciones<sup>2</sup> del Consejo llegarían a ser el asentamiento para la teología de la liberación latinoamericana, un movimiento social progresista que comprometió a Católicos, tanto laicos como eclesiásticos, en luchas populares por la justicia social, ecuanimidad y democracia.<sup>3</sup>

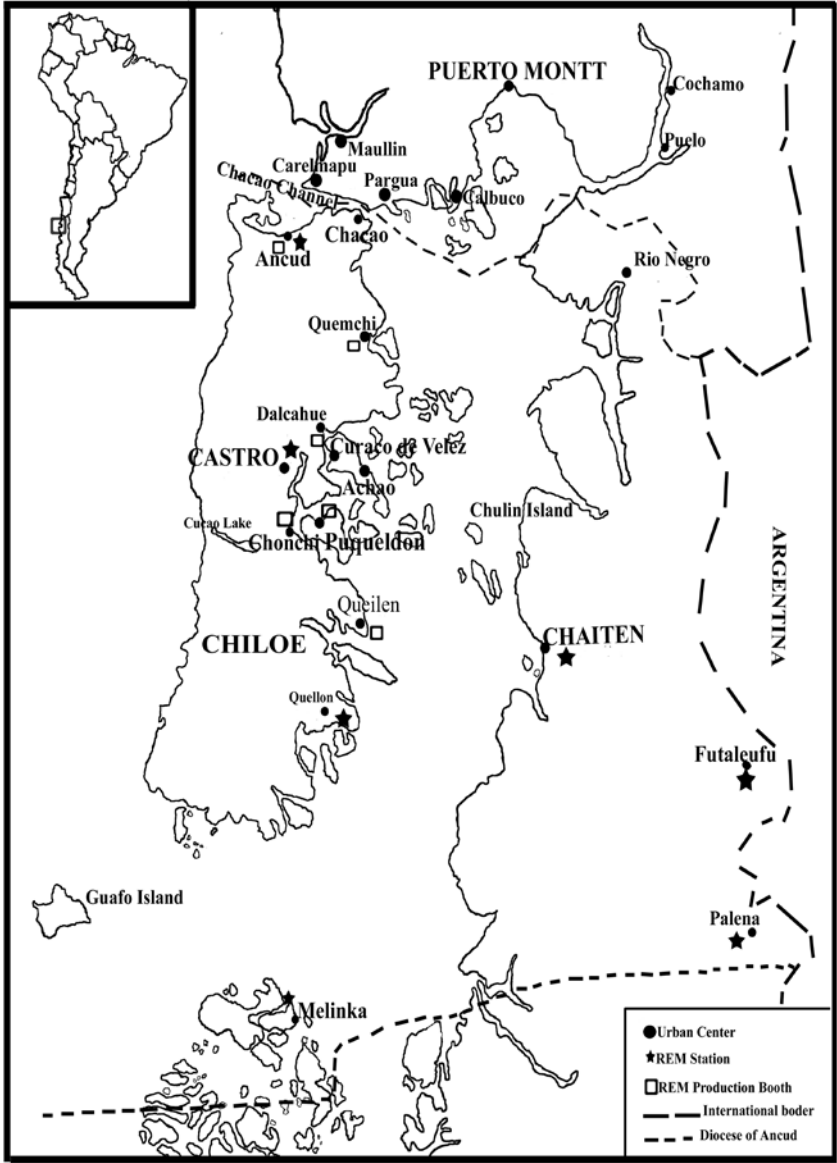


Figure X.1. Archipelago of Chiloé, Chile.

El caso del obispo Ysern no debería ser entendido como una excepción, sino más bien como un ejemplo de lo que cientos de obispos, sacerdotes, monjas, y creyentes Católicos latinoamericanos han hecho posible. Si la presencia de los medios ciudadanos es más robusta en Latinoamérica que en otras regiones en desarrollo (Gumucio Dagron, 2001), es en parte gracias a estos Católicos progresistas.<sup>4</sup>

Después del Concilio Vaticano Segundo, bajo el liderazgo del obispo chileno Manuel Larraín, la iglesia Católica Latinoamericana llevó aún más lejos el compromiso de justicia social y resistencia popular a la dominación. En 1968, el Concilio Episcopal Latinoamericano (CELAM) se reunió en Medellín, Colombia, con la misión de aplicar el Concilio Vaticano Segundo a realidades Latinoamericanas. El documento de Medellín concluyó que “Latinoamérica es una región que sufre de dos males: dominación externa y colonialismo interno” (Cleary, 1985: 42). La iglesia llamó a un cambio y se comprometió a unirse a la lucha por la justicia social. Finalmente, “los obispos de la conferencia de Medellín acordaron que la iglesia tenía que elegir un bando. Eligieron el de los pobres y oprimidos” (Cleary, 1985: 42).<sup>5</sup>

En 1979, los obispos latinoamericanos se reunieron de nuevo en Puebla, México. Sus aseveraciones finales consolidaron aún más el compromiso de la iglesia con las luchas de los oprimidos. El documento final de Puebla señala a los sistemas económicos que no consideran al ser humano como el centro de la sociedad; la presencia de corporaciones multinacionales; la dependencia económica, tecnológica, política y cultural; la carrera armamentista; y la falta de acceso de los campesinos a tierras y recursos como los culpables de “impedir o debilitar la comunión con Dios” (Puebla, Documento Final, citado en Cleary, 1985: 48-49).

La teología de la liberación asume la misión de todos los Católicos de aunarse para hacer del mundo un lugar mejor y repudiar la pobreza, lo cual implica luchar contra los males de la dominación externa y colonialismo interno. La teología de la liberación entiende que esta misión sólo puede ser llevada a cabo a través de un fuerte activismo político, el cual puede llegar a expresarse en actividad revolucionaria y conflictos violentos. Finalmente, el objetivo último de esta lucha es la redención humana, la cual “involucra no sólo una limpieza del pecado individual sino la liberación de las estructuras opresivas del mundo de hoy” (Cleary, 1985: 92).<sup>6</sup>

El Concilio Vaticano Segundo también originó un cambio en cómo la iglesia Católica Latinoamericana entendía sus acciones comunicacionales. Tradicionalmente, la iglesia usaba los medios como herramientas de evangelización y misionarias. Es decir, se vio a los medios como herramientas para transmitir un mensaje al laicado. Sin embargo, en 1971 *Communio et Progressio*, un documento post Concilio, sentó las bases para una nueva comprensión de la comunicación; aquí, la misión de todos los esfuerzos comunicativos Católicos se interpreta como la búsqueda de la “comunión”, un estado ideal de unión de todos los humanos moldeado a partir de la comunión eterna del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (Ysern, 1993: 137). Con base en este principio, el documento concluye, la comunicación y los medios Católicos deberían afanarse por romper las barreras que separan a los humanos, tales como la denegación del acceso a la información (tanto a estar informado como a informar) y la marginación de los pueblos en la formación de la opinión pública.

En base al *Communio et Progressio*, la iglesia Católica latinoamericana adelantó su propia reflexión sobre comunicación y medios. Varias reuniones y documentos subsiguientes a la conferencia de obispos de Medellín aclararon estas nuevas ideas. Inicialmente, una reunión en Melgar, Colombia, en 1970, denunció el monopolio de la información en manos de unas pocas corporaciones transnacionales y a los medios masivos como instigadores del consumismo y la

masificación. Luego, un seminario en México, en 1971, apeló a la iglesia para denunciar a los medios como estructuras de dominación y recomendó que ésta se convirtiera en la voz de los sin voz. Más aún, tres seminarios regionales en Guatemala, Argentina y Ecuador en 1972 cuestionaron la estructura de comunicación interna de la iglesia como vertical, y recomendaron un modelo más participativo (Puntel, 1992: 113-118). Finalmente, en 1979, el documento de Puebla denunció a los grandes medios como sostenedores de un *status quo* de dominación a través de la manipulación ideológica e incitó a la iglesia a desarrollar sus propias estructuras mediáticas (Puntel, 1992: 122-126). Surgieron dos elementos importantes: primero, una nueva conciencia de la necesidad de un modelo diferente de comunicación para la liberación; y segundo, una nueva legitimidad de los medios pequeños, participativos y horizontales como alternativas a la naturaleza exclusionista de los grandes medios comerciales.

Como resultado, durante las décadas de 1960 y 1970, cientos de colectivos y organizaciones populares Católicas desarrollaron sus propios proyectos de medios ciudadanos, desde la Patagonia hasta el Río Grande. Se embarcaron en miles de proyectos de comunicación alternativa usando técnicas tan diversas como teatro, danza, marionetas, murales, impresos, videos, radio, casetes y altavoces. Exploraron la comunicación horizontal y participativa, la concientización y las metodologías de acción-investigación; todas apuntando a un sólo objetivo: la transformación de las comunidades dominadas, pasivas y sin voz en sujetos activos de sus propios destinos. En las siguientes páginas documento uno de estos proyectos inspirados por el obispo Católico Juan Luis Ysern: Radio Estrella del Mar (REM) localizada en el archipiélago de Chiloé, en el sur de Chile (ver Figura 1.).

## EL OBISPO

El Obispo Juan Luis Ysern tiene tres nacionalidades: es español de nacimiento, ciudadano chileno desde 1959, y Huilliche por adopción.<sup>7</sup> Cuando era joven sacerdote, el obispo Ysern se trasladó desde Valencia (España) a Chillán, en el centro de Chile. En 1972, Ysern fue ordenado obispo y enviado al norte de Chile, a la desértica área minera de Atacama, una fortaleza de organizaciones populares. Los siguientes dos años fueron muy difíciles:

“Fue entre 1972 y 1973, es decir, un año antes y uno después del golpe militar. Así que tuve que estar involucrado en todos estos problemas. Aún hasta ahora, hay un proceso legal que ha sido retrasado debido a la salud de Pinochet... lo que es llamado la Caravana de la Muerte, donde los hombres (de Pinochet) vinieron a la región del norte a ejecutar a los líderes y políticos de la oposición... Estuve muy cerca de estos eventos; no vi las ejecuciones por mí mismo, pero estuve muy cercano a algunos casos, así que ahora he sido llamado al estrado [para declarar en contra de Pinochet]... aquellos fueron años muy duros”<sup>8</sup>... (Obispo Juan Luis Ysern, entrevista con la autora, 18 de Junio, 2002)

En 1974, Ysern fue enviado a Chiloé, al sur de Chile, como obispo de la diócesis de San Carlos de Ancud. Debido al aislamiento de Chiloé del resto del país y del mundo en general, algunos especularon que este movimiento era un intento de la iglesia Católica para sacar a Ysern de su implicación en la defensa de las víctimas de Pinochet. El recuerdo que tiene Ysern de su llegada a Chiloé está marcado por metáforas que contrastan:

“Había sufrido tanto en el norte... que mi primera impresión de Chiloé fue ¡tan encantadora! Era como el paraíso para mí... desde el norte, donde nunca llueve, a Chiloé, donde llueve

todo el tiempo. Y puedo recordar cómo todo este verde causó una fuerte impresión en mí; no es que no me gustara el desierto, porque aún me gusta, pero toda esa cualidad árida del desierto, fue como si la hubiese internalizado... así que venir aquí, a este verdor... Pasé mucho tiempo sólo mirándolo. ¡Todo era tan diferente! La gente del océano no tiene nada en común con la gente del desierto... la mayor ocupación aquí es la pesca y la agricultura, y allá era la minería... por lo que las dos regiones son tan opuestas en cualquier aspecto en que las mires...” (Radio Estrella del Mar, 2002b)

Ysern sugiere la idea de que fue en parte el contraste entre el desierto y el océano lo que inspiró sus reflexiones iniciales sobre cultura, identidad y medio ambiente (Radio Estrella del Mar, 2002b):

“Para la gente del desierto, el agua tiene una gran connotación... el agua es un tesoro escaso, un asunto de vida o muerte; y luego, llego aquí y el agua tiene un significado totalmente diferente, el agua quiere decir ‘donde mi padre se ahogó’. Para los pescadores, es de donde obtienen su comida día a día, y para aquellos que no pescan, es lo que los mantiene siempre húmedos. Esta misma palabra ‘agua’ tiene significados tan diferentes en el norte y en el sur; este contraste me hizo pensar que lo que llevamos dentro, que al final es nuestra cultura, moldea todo lo que hacemos, todo lo que interpretamos. Por lo tanto, el ‘agua’ del norte es completamente diferente del ‘agua’ del sur. Es por eso que la comunicación es tan importante; cada uno necesita escuchar cuidadosamente a los otros para entender lo que nos están tratando de decir, porque quizás estén utilizando la misma palabra –‘agua’– e incluso apuntando al mismo vaso lleno de agua, pero lo que quieren decir es muy diferente de lo que nosotros interpretamos. Todos estos contrastes me ayudaron mucho a reflexionar sobre lo que son cultura e identidad; sin lugar a dudas, el contraste me ayudó a escuchar mejor a Chiloé, a ser capaz de entender quién es Chiloé, y desde allí ser capaz de caminar con Chiloé” (Radio Estrella del Mar, 2002b).

En 1978, Ysern se enteró de un plan para implementar en Chiloé un proyecto de desarrollo muy importante: el *Proyecto Astillas*. Los arquitectos del proyecto eran la Agencia Chilena de Desarrollo (CORFO—*Corporación de Fomento*) y dos corporaciones transnacionales japonesas; la idea era cortar grandes extensiones de bosque nativo en Chiloé y transformar toda la leña en astillas para exportación. Ajustándose al régimen autoritario de Pinochet, el diseño del proyecto se llevó a cabo sin ningún tipo de consultas entre las comunidades de Chiloé. La mayoría de los *Chilotes*<sup>9</sup> ni siquiera fueron informados acerca del proyecto, en parte porque los medios auto-censuraron cualquier información acerca del tema.

Ysern estaba muy preocupado por la naturaleza misteriosa del proyecto y su potencial impacto en las islas. En lo que aprendí a reconocer como su habilidad para detectar la más mínima apertura dentro del régimen dictatorial monolítico, Ysern sacó ventaja de una declaración de los medios, en la cual el director de CORFO invitó a realizar cualquier crítica constructiva. Utilizando su poder e influencia como obispo de la diócesis de Ancud, Ysern convocó a profesionales nacionales e internacionales y dignatarios de CORFO a un simposio acerca del impacto del *Proyecto Astillas*, y “fue claro que no habían hecho ningún tipo de estudio de impacto ambiental, y que ni siquiera entendían el concepto de atropello cultural” (Obispo Juan Luis Ysern, entrevista con la autora, 18 de Junio, 2002). Varios participantes internacionales expresaron sus preocupaciones acerca de lo que estaba a punto de suceder en Chiloé, y debido a la mala publicidad y presión por parte de congregaciones religiosas japonesas, las dos transnacionales se retiraron y –para pesar de Pinochet– el *Proyecto Astillas* fue pospuesto (Obispo Juan Luis Ysern, entrevista con la autora, 18 de Junio, 2002).

La experiencia hizo que Ysern se diera cuenta de que el prolongado aislamiento de Chiloé estaba llegando a su fin. Durante los tiempos de la colonia, Chiloé tuvo una importancia estratégica, ya que todos los barcos que se dirigían desde el Pacífico hacia el Atlántico tenían que pasar entre el archipiélago y el continente. El tráfico y el comercio en los puertos del archipiélago eran intensos. Sin embargo, desde la apertura del canal de Panamá, Chiloé se quedó bastante aislado de Chile y del resto del mundo. A su llegada a la isla principal en 1974, Ysern encontró una región sin caminos, electricidad o colegios. Ysern recuerda: “la isla grande, por sí misma, era como un archipiélago: las comunidades no se conectaban por tierra; la gente iba de una a otra por el mar” (Obispo Juan Luis Ysern, entrevista con la autora, 18 de Junio, 2002). Chiloé había permanecido en un estado de cuasi-premodernismo; era una tierra de pequeños granjeros, una economía auto-suficiente basada en la agricultura, lácteos y pesca, una comunidad encerrada en sí misma, donde todo giraba alrededor de la familia y la vida comunal.<sup>10</sup> Sin embargo, para finales de 1970, la televisión había llegado<sup>11</sup> y los caminos comenzaron a entrecruzar el archipiélago. Las corporaciones nacionales y transnacionales habían comenzado a detectar las riquezas de Chiloé en lo que se refiere al salmón, mariscos y madera. Ysern habla acerca de su reflexión en ese tiempo en términos que expresan claramente una inspiración Freireana<sup>12</sup>:

“¿Cómo deberíamos prepararnos? Primero pensé, la gente de Chiloé debe adquirir, de alguna manera, conciencia de sus propios valores; y segundo, necesitan desarrollar una conciencia crítica fuerte para ser capaces de decidir lo que quieran aceptar y rechazar de todo lo que viene desde fuera” (Obispo Juan Luis Ysern, entrevista con la autora, 18 de Junio, 2002).

“Esa fue la idea detrás de las estaciones de radio desde un principio. Las radios fueron concebidas como un instrumento que podría ayudar en el proceso hacia la concientización. La idea era que si la gente de Chiloé pudiese expresarse, comunicarse los unos con los otros, y participar en la creación de una opinión pública, desarrollarían *aptitudes de discernimiento* frente al diálogo de culturas y evitarían su transformación en simples masas” (Radio Estrella del Mar, 2002b).

Nuevamente, haciendo uso de su habilidad para encontrar grietas escondidas dentro de los rangos de poder, Ysern decidió pedirle a Pinochet una licencia de radiodifusión. Una disputa territorial alrededor del Canal Beagle había escalado entre Argentina y Chile en 1978. Pinochet no podía permitirse un conflicto internacional, por esta razón, acogió la exitosa mediación del cardenal Samoré, enviado directamente por el Papa Juan Pablo II. Debido a que Pinochet estaba agradecido a la iglesia, el obispo Ysern decidió que era el momento justo para pedir una radio al dictador. La Radio Estrella del Mar comenzó sus transmisiones el 24 de Diciembre de 1981.

## EL PROYECTO DE COMUNICACIÓN DEL OBISPO

Las ideas del obispo Ysern sobre comunicación, cultura, e identidad se han materializado en procesos complejos que involucran comunicación interpersonal, comunicación de masas, organización a nivel local y prácticas educacionales. En esta sección, intento explicar esta complejidad, aunque debo advertir a mis lectores la naturaleza laberíntica del proyecto de Ysern.

## RADIO ESTRELLA DEL MAR

La Radio Estrella del Mar (REM) no es sólo una radio; es más bien una red de una emisora AM más seis emisoras FM distribuidas por toda la región. Cinco de las emisoras están ubicadas en el archipiélago de Chiloé (Ancud, Castro, Quellón, y Melinka), y tres operan en el continente (Futaleufú, Palena, Chaitén) (ver Figura 1.). REM emite las 24 horas del día, y su programación combina emisiones de producción local con programación regional y nacional. Cada emisora emite programas producidos por grupos y organizaciones locales, algunos programas realizados por otras emisoras REM, y un programa diario de noticias nacionales producido en Santiago (*Radio Chilena sólo noticias*).

Desde su llegada a las comunidades de Chiloé, REM ha sido concebida como un medio al servicio de la comunidad. En una carta al entonces director de REM, Ysern insistía: “Te pido que tomes en consideración lo que he dicho muchas veces: lo que importa no es la radio, sino la gente, los seres humanos”<sup>13</sup> (Ysern, 1985). En palabras de Miguel Millar, actual director de REM, el objetivo final del proyecto es asegurar que tanto la administración de la radio como la gran mayoría de la programación quede bajo el control de la comunidad (Miguel Millar, director de REM, entrevista con la autora, 14 de Junio, 2002). Sin embargo, esta es una tarea difícil y compleja. Las comunidades no tienen la capacidad, de forma natural y automática, de hacerse cargo de la administración o de convertirse en productores. En el periodo que va desde su concepción en 1981 hasta 2002, REM ha logrado siete horas a la semana de programación producida y controlada enteramente por la comunidad; es decir, fueron necesarios casi veinte años de arduo trabajo para alcanzar un nivel del 9% de programación producida por la comunidad. Dentro de las labores de liderazgo de REM, está muy claro que entrenar a los miembros de la comunidad en los aspectos tecnológicos de producción es sólo la mitad de su tarea; la otra mitad, y la más desafiante, es involucrar a la comunidad en el diseño de su propia filosofía de comunicación, el entramado que ha de determinar el uso de la tecnología en la producción radial. El desafío es difícil, debido a que el único modelo de comunicación y medios conocido por las comunidades gira alrededor de la transferencia de información típica de los medios comerciales. Un modelo diferente, en donde los medios son herramientas para la conciencia cultural, el diálogo, y el pensamiento crítico tiene la textura de una utopía intangible y fantástica: “probablemente veremos un par de generaciones de *Chilotes* participando de nuestros proyectos antes de que podamos ver la re-apropiación de las radios por parte de la comunidad” (Miguel Millar, REM director, entrevista con la autora, Junio 14, 2002).<sup>14</sup>

Claramente, estas siete horas de programación producida por la comunidad son el orgullo de todos en REM. Una vez tras otra, durante mis conversaciones y entrevistas con el obispo Ysern, con los directores de REM y de SERCOM, con periodistas profesionales de REM, e incluso con los miembros de la audiencia, todos enfatizaron que lo que hacía a REM diferente de otras radios era el hecho de que cualquiera en la comunidad podía tener su propio programa. Mientras observaba las rutinas de producción en las emisoras, pude corroborar el lugar especial que tienen programas producidos por la comunidad.

Por ejemplo, el sábado alrededor de las cuatro de la tarde, Egon de dieciséis años, Pedro de dieciocho años, y Janet de dieciséis llegaron a la emisora de Ancud, como lo hacen todas las semanas. El edificio estaba casi desierto; ni los periodistas, ni los directores estaban presentes. Solamente un radio controlador estaba trabajando. Los chicos llegaron temprano; Egon fue a un estudio de producción para ordenar su material, casetes y grabaciones. Trabajó completamente

por sí solo; mientras lo observaba ir y venir del estudio a la sala de control, y de otras oficinas en la emisora, pude notar que el chico se sentía como en su casa. No había duda; su sentimiento de soberanía era obvio. Ésta es su estación. Hacia las 4:45, Egon entró en la sala de control y le pasó los casetes, CDs, y unos cuantos vinilos al controlador, con todo su material en espera de su turno; también entregó un trozo de papel con el libreto para el programa de ese día del *Rompelatas*, un programa semanal acerca de *rock 'n roll* y *hip-hop*. Después de unas cuantas instrucciones al controlador, Egon se unió a Janet y Pedro en el estudio de grabación, donde comenzó la producción en vivo.

El show estaba dedicado a los padres, ya que el día siguiente era el Día del Padre. Durante la hora que transcurrió el programa, el controlador tocó canciones seleccionadas por los chicos; el viaje musical combinaba *rock* clásico (*Another brick on the wall* de Pink Floyd), con *heavy* (*Daddy and Hey Daddy* de Korn y *Father* de Pillar) y *rock* en español (*Amigo de Ataque 77*). Entre una y otra canción, los tres jóvenes productores hablaban acerca de sus propios padres y los padres de los músicos presentados. Bromeaban entre ellos frecuentemente y se reían de sí mismos, de sus padres y de los músicos. Al otro lado del vidrio divisor, me senté con el controlador, quien se reía con sus bromas, tocaba música y parecía disfrutar sinceramente del trabajo con los chicos.

A lo largo del *show* y hasta que los chicos se fueron, nadie les dijo qué hacer; nadie sugirió una forma diferente de hacer las cosas; nadie re-dirigió sus ideas, sus conversaciones acerca de sí mismos y de sus padres, o su música. Me fui pensando cuán irónico era eso en este lugar; tan lejano de los centros de la tecnología, donde tres chicos tienen tal acceso a los medios, mientras que a tantos jóvenes en Nueva York o Hollywood no se les permite ni entrar a una emisora de radio, mucho menos como productores de sus propios programas. ¿Cuántas conversaciones entre chicos acerca de sus padres y su música favorita han sido silenciadas?

Las siete horas de programación producida por la comunidad también incluyen *El Werken*, producido por la comunidad indígena de los Huilliches; *Sin andarte por las ramas*, producido por los comunicadores populares de Quemchi; *A la salud de la vida*, producido por un grupo de alcohólicos recuperados; *Ancud conversa*, de un grupo de mujeres; *Semillita misionera* de un grupo de niños Católicos, y otros programas de los técnicos agricultores, pescadores y otros grupos religiosos.

Para hacer que la emisora de radio sea aún más asequible a la comunidad, Radio Estrella del Mar instala pequeñas “cabinas de producción” en los pueblos y comunidades donde REM no posee una emisora. A cualquier grupo que mantiene un compromiso fuerte y constante con la producción de su programa se le provee de su propia cabina de producción auto-suficiente. No más grande que un armario pequeño, estas cabinas facultan al grupo para tener más control sobre el proceso de producción. Conectada vía telefónica con la emisora más cercana, la cabina permite a los grupos producir desde sus propios emplazamientos. Al momento de escribir este artículo, REM tenía seis cabinas de producción (Ancud, Quemchi, Dalcahue, Chonchi, Pulquedón, y Queilen) (ver Figura 1.).

## SERVICIO DE COMUNICACIÓN (SERCOM)

En palabras de la directora Angélica Rosas, “SERCOM es lo que le da significado a las radios; es el centro neurológico de todo el proyecto” (Angélica Rosas, directora SERCOM, entrevista



con la autora, 4 de Julio de 2002). Bajo el liderazgo del obispo Ysern, SERCOM fue creada en 1990 como una organización de comunicación sin ánimo de lucro paralela a REM. El objetivo de SERCOM es diseñar e implementar proyectos de comunicación diferentes como herramientas de liberación y concientización. Rosas explica: “la idea fue ir más allá de un proyecto acerca de los medios; la idea fue que aquí, en la Radio Estrella del Mar nuestro trabajo pudiera abarcar una serie de procesos de comunicación entendidos como una construcción de significado, no como transmisión de información” (Angélica Rosas, directora SERCOM, entrevista con la autora, 4 de Julio de 2002).

SERCOM consiste en un equipo de menos de diez comunicadores trabajando en diferentes líneas. Primero, el equipo de SERCOM pasa la mayor parte de su tiempo con la sociedad civil organizada de Chiloé; interactúan con todos los grupos de mujeres, organizaciones indígenas, organizaciones de obreros, grupos juveniles, grupos religiosos, organizaciones culturales, y la red de agro-turismo (esta última será explicada más tarde). La responsabilidad de SERCOM es activar el diálogo entre estas organizaciones acerca de la importancia de la comunicación para su trabajo, “para abrir espacios de expresión entre la comunidad” (Angélica Rosas, directora SERCOM, entrevista con la autora, 4 de Julio de 2002), en palabras de Rosas.

Periódicamente, SERCOM ofrece talleres de comunicación en los cuales los miembros de las organizaciones locales aprenden los aspectos tecnológicos de la producción de radio y discuten temas tales como la cultura, identidad, comunicación, empoderamiento y democracia. La mayoría de los productores de las comunidades de REM se han “graduado” de talleres de entrenamiento de SERCOM. Después del grado, un participante se convierte en un “comunicador popular”. Los comunicadores populares son miembros de las organizaciones locales quienes llevan a cabo diferentes procesos de comunicación, incluyendo –aunque no sólo– desde la producción de radio para REM hasta ampliar los objetivos de la organización. SERCOM gradúa aproximadamente a cincuenta comunicadores populares cada año (Miguel Millar, director de REM, entrevista con la autora, 14 de Junio de 2002).

José Paillaleve,<sup>15</sup> un comunicador popular de la comunidad de Quemchi recuerda su propia experiencia:

“En 1990, fui a ver qué tal era uno de estos talleres de comunicación y realmente me gustó. Aparte de ser divertido, la idea de que nosotros, como una comunidad pequeña y aislada, pudiésemos tener nuestra propia voz en la radio... ya que muchas cosas pasan en esta comunidad pero nunca tienen un espacio en la radio... nadie piensa en venir hasta aquí a rescatar una historia para las noticias. Así que después de nuestro entrenamiento comenzamos a producir historias acerca de las actividades y logros de cada organización comunal local; logramos hacerlo mejor y mejor, hasta hoy que tenemos nuestra propia cabina de producción, donde lo hacemos todo, entrevistas, libretos, y producción” (José Paillaleve, comunicador popular, entrevista con la autora, 20 de Junio de 2002).

Entrenar a la comunidad es sólo la mitad de la misión de SERCOM. Con la suposición de que “una radio no puede emitir sonidos a un interlocutor desconocido, ya que eso te puede llevar a una situación donde estamos hablando de cosas que no tienen significado para ellos” (Angélica Rosas, directora SERCOM, entrevista con la autora, 4 de Julio de 2002), SERCOM opera como un facilitador de interacciones intensas entre REM y las comunidades de Chiloé. Aunque en el papel REM y SERCOM aparecen como dos organizaciones separadas, la articulación del proyecto mediático (REM) y de todos los otros procesos comunicativos interpersonales y grupales (SERCOM) es fuerte debido al traslape de responsabilidades y a la cercanía de los

dos equipos. El director de REM, Miguel Millar y la directora de SERCOM, Angélica Rosas, forman una pareja con familia. También, con algunas excepciones tales como los técnicos, la mayor parte del equipo de REM trabaja en los proyectos de SERCOM. Por ejemplo, la mayoría de los reporteros y periodistas de REM han participado en los talleres de SERCOM como capacitadores.

SERCOM también trabaja estrechamente con las instituciones educacionales de la región en lo que yo creo es lo más inspirador y revolucionario de las ideas del obispo Ysern: La Enciclopedia Cultural de Chiloé. El proyecto de la enciclopedia comenzó en 1995 con el siguiente diseño básico: SERCOM recluta a un profesor de escuela interesado en desarrollar un folleto de la Enciclopedia Cultural de Chiloé. El tema es completamente libre, siempre y cuando trate de la cultura y la historia local. En conjunto con su clase, el profesor elige el tema. Los temas en la actualidad incluyen el bosque, usos locales de la madera, las iglesias de Chiloé<sup>16</sup>, la historia de un establecimiento de enseñanza media local<sup>17</sup>, y el agroturismo. Con la ayuda de SERCOM, el profesor desarrolla cuestionarios y otros materiales designados para la recolección de información acerca del tema, como por ejemplo, los bosques nativos locales. Utilizando estos materiales, los estudiantes entrevistan a sus padres, abuelos y otros miembros de la comunidad acerca de sus interacciones con el bosque. Por ejemplo, los estudiantes preguntan cómo utilizaban el bosque en el pasado y cómo está siendo utilizado ahora, cómo han cambiado los bosques y por qué, qué significa el bosque para la comunidad, y cómo la comunidad debería interactuar con el bosque.

Toda la información reunida es editada y luego se hace circular por la comunidad de diferentes formas. Primero, se produce un bosquejo del folleto sobre el tema producido por SERCOM; se lleva el bosquejo de vuelta a la comunidad, se discute y aprueba en lecturas públicas. Todos los folletos de un solo tema son editados juntos y se imprimen mil copias de las versiones aprobadas. Cada una de estas ediciones se convierte en un volumen de la Enciclopedia Cultural de Chiloé. Los volúmenes de la enciclopedia son utilizados como materiales de clase y también distribuidos por SERCOM hacia otras escuelas y organizaciones del área. Segundo, además del volumen impreso, el profesor y los estudiantes, trabajando con un comunicador popular, producen varios programas de radio para REM acerca del tema. Cada volumen de la Enciclopedia Cultural toma alrededor de un año en ser completado y cuesta aproximadamente unos US\$12,000.00<sup>18</sup>

Las ideas de Ysern acerca de cultura e identidad penetraron profundamente la Enciclopedia Cultural. De acuerdo con Rosas:

“El Obispo es realmente el motor detrás de todo esto; nos aferramos a una luz que él parece emitir. El aspecto más urgente que decidimos abordar es la pregunta de la identidad cultural; es decir, quiénes creemos que somos como *Chilotes*, y qué es lo que vemos como nuestro papel aquí en Chiloé... queríamos trabajar con el sentimiento de cada persona que es protagonista de la historia de Chiloé... si esa persona construyó un puente, o clavó una tabla en una escuela... la idea es que todos puedan sentir la importancia de su participación al hacer la comunidad” (Angélica Rosas, directora SERCOM, entrevista con la autora, 4 de Julio de 2002).

Ysern, un fuerte creyente en los procesos por encima de los productos, ve la fuerza de la Enciclopedia Cultural no en la producción de los volúmenes impresos, sino en todos esos procesos casi invisibles de comunicación interpersonal provocados por la enciclopedia: los niños y adolescentes entrevistando a sus mayores alrededor de la estufa; la comunidad juntándose para discutir los bosquejos de los folletos; un niño leyendo un párrafo de la enciclopedia mientras

hace su tarea con su abuela, quien recuerda su propia versión de las cosas y expresa su desacuerdo; o una familia escuchando uno de los programas de REM acerca del manejo local del bosque e involucrándose en la conversación acerca de los usos que ellos le dan. Millar, un testigo de estos procesos, asevera: “es tan hermoso como todo esto activa la memoria, especialmente entre los mayores, cuando escuchan a alguien hablando acerca de uno de estos temas y luego comienzan a recordar cosas que pasaron cincuenta o sesenta años atrás... la idea es generar procesos de diálogo para re-establecer todos estos puentes de comunicación que afectan a varias generaciones que han sido fracturadas por la modernidad” (Miguel Millar, director de REM, entrevista con la autora, 14 de Junio de 2002). De acuerdo con Ysern, es en estos diálogos que una comunidad cultiva su conciencia de quien es, de su identidad cultural. La preocupación de Ysern con estos procesos de comunicación y diálogo en marcha es tan intensa que adjunta una carta firmada a mano en cada volumen de la enciclopedia, invitando a los lectores a responder, expresar sus puntos de vista, a participar; y de esa manera “abrir” cada texto cerrado.

Estos procesos de comunicación interpersonal son sólo el primer paso de la misión de la enciclopedia. En palabras de Rosas, “permanecer atrapados mirándonos el ombligo no es el punto. Así que el próximo paso es comenzar un proceso de reflexión acerca de dónde quiere ir la comunidad; sobre el futuro” (Angélica Rosas, directora SERCOM, entrevista con la autora, 4 de Julio de 2002). Como consecuencia, SERCOM y REM organizan series de eventos en los cuales cada volumen de la enciclopedia puede ser críticamente analizado por jóvenes *Chilotes*. Ysern elabora aún más:

“El objetivo principal aquí es trabajar alrededor de las habilidades críticas y la creatividad. (En estas sesiones) un niño dice: ‘Bien, aquí mi abuelo dice que ésta es la forma en que son las cosas, pero la televisión me dice algo distinto’, o ‘los mayores dicen esto, pero la industria dice algo distinto’. Aquí la idea es que los niños tienen que reflexionar sobre cuáles son sus propias ideas, dejando en claro que ellos no deberían equiparar lo que es viejo con atraso y lo que es nuevo con progreso. Así que la pregunta para cada niño es: ¿Qué es lo que *tú* crees?” (Obispo Juan Luis Ysern, entrevista con la autora, 18 de Julio de 2002)

## LA RED DE AGRO-TURISMO

Al atardecer, después de veinticuatro horas de viaje, un bus deja a mi compañero Karl, a mi hija Antonia y a mí en lo que percibimos como un cruce de caminos en el medio de la nada, en Chiloé. Las instrucciones de Angélica Rosas fueron: “Bájense en el Puente San Antonio. Alguien pasará a buscarlos” (Rosas, 2002). Al frente del camino, un hombre sale de un coche estacionado en dirección a nosotros; se presenta como Hardy Dimter y nos da a todos un abrazo. Karl y Hardy ponen nuestro equipaje en el maletero del coche y partimos, bajando y subiendo un camino de tierra. Pequeñas granjas, cada una con sus propias parcelas, huertas, ovejas, vacas, y algunas áreas de madera, nos rodeaban por todos lados. Llegamos a la casa de Hardy, donde su esposa María Luisa sale a recibirnos; más abrazos. Pronto estamos todos instalados, sentados alrededor de la calidez de la estufa a leña, tomando vino, conversando, y mirando a María Luisa mientras cocina un jabalí criado en la granja para la cena. Por dos semanas, su casa fue nuestra. Hardy, María Luisa, y sus dos hijos son miembros de la red de agro-turismo de Chiloé.

En 1997, veintisiete familias de Chiloé respondieron a la idea del obispo Ysern en torno al agro-turismo. El concepto de agro-turismo consiste en familias de granjeros que acogen a

turistas en sus casas. Por una pequeña tarifa, los turistas reciben los servicios básicos tales como comida, una cama, y el uso del baño; pero el objetivo principal es sentir la vida como es experimentada por los granjeros de Chiloé. De esta manera, los turistas son invitados a unirse a todas las actividades de los granjeros, tales como plantar y cosechar, ordeñar vacas, hacer mantequilla y mermeladas y pescar.

Antes de que las familias comenzaran a acoger a los visitantes completaron seis meses de capacitación. En palabras de María Luisa:

“Nos topamos con un obstáculo, ya que las familias están repartidas por todas las islas, por lo que fue muy difícil juntarnos para la capacitación. Así que llegamos a un acuerdo con Radio Estrella del Mar, utilizamos esta tecnología para capacitarnos. Así que cada domingo, de 1:30 a 2:30 de la tarde, todas las actividades de la familia tenían que parar y nos sentábamos alrededor de la radio escuchando a una serie de expertos en turismo. Y luego, cuando terminábamos, comenzaba el trabajo difícil, ya que dos o tres días más tarde, el coordinador vendría a nuestros hogares para ver si habíamos hecho nuestra tarea: mejoras en la casa, un plan de actividades, menús...” (María Luisa Maldonado, miembro de la red de agro-turismo, entrevista con la autora, 19 de Junio de 2002)

La idea de Ysern tras el proyecto de agro-turismo debe ser entendida como un factor más que contribuye al esfuerzo hacia la concientización en torno a la identidad y el desarrollo de habilidades críticas. Sin embargo, este factor introduce un nuevo elemento: congeniar con un turista, con un otro que es culturalmente diferente. Millar explica:

“Todo esto está sucediendo en un contexto donde sabemos que la globalización viene en forma de una gran ola sin ningunas ganas de escuchar... así que la idea es que la comunidad tome conciencia de su propia identidad, pero también que desarrolle habilidades críticas para obligar a la globalización a dialogar... para que la globalización no termine por precipitarse como un gran tractor, aplastándolo todo” (Miguel Millar, director de REM, entrevista con la autora, 14 de Julio de 2002).

## **MARÍA LUISA RELATA LA EXPERIENCIA DE SU FAMILIA:**

“Nuestra red comparte la visión del Obispo: en el mundo, el turismo es esta aventura fría, calculadora y totalmente comercial. Lo que queremos es desarrollar un turismo más humanizado, donde los visitantes puedan aprender de los granjeros y que nosotros también podamos aprender de ellos. Porque ya has visto cómo han sido estos últimos días, nos sentamos alrededor de la estufa, y comenzamos a hablar, y tú me cuentas acerca de tu familia y de lo que es ser un profesor en Oklahoma, y aprendemos... y por nuestro lado, cada familia de granjeros tiene sus propias actividades para los turistas: la cosecha de verduras en la huerta, u ordeñar las vacas, o ir de excursión al bosque, donde le contamos a los visitantes de cada uno de los árboles, de sus nombres, sus propiedades medicinales... porque aquí, en Chiloé, hemos mantenido el conocimiento de nuestros ancestros para curar de forma natural... y les contamos acerca del uso de las hojas, o las raíces, o de la corteza para hacer tinturas para la lana... es decir, nos convertimos en sus profesores, les enseñamos poco a poco, y en ese proceso nos damos cuenta de que nosotros también tenemos nuestra sabiduría, y en ese momento comenzamos a valorar quienes somos como personas” (María Luisa Maldonado, miembro de la red de agro-turismo, entrevista con la autora, 19 de Junio de 2002).

Como parte del proyecto de agro-turismo, los miembros de la comunidad configuran y redactan guías turísticas locales que, una vez más, generan complejos procesos de comunicación:

“Aquí, en medio de su propia cultura e historia, las familias tienen que preguntarse: ‘¿Qué queremos que los turistas sepan de nosotros? ¿Qué puede contribuir a su conocimiento de nosotros y nuestra localidad?’ Entonces, la comunidad diseña una guía de turismo, pero en realidad lo que están haciendo es comprometiéndose en un ejercicio de discernimiento de los aspectos de su cultura. Se preguntan a sí mismos: ¿Qué tenemos de valor que pueda contribuir al mejoramiento de aquellos que nos visitan?’” (Miguel Millar, director de REM, entrevista con la autora, 14 de Junio de 2002).

En la actualidad, la red de agro-turismo de Chiloé recibe entre 3.000 y 4.000 visitantes cada año. Algunos miembros de la red participan en los talleres de comunicación de SERCOM ya que quieren comenzar a producir su propio programa de radio semanal acerca del agro-turismo para la Radio Estrella del Mar. Los objetivos del programa incluyen contar historias de los miembros de la red y sus experiencias como anfitriones de los visitantes de todas partes del mundo, como también servir de herramienta de comunicación e información para la red.

### UNA ISLA MIRÁNDOSE A SÍ MISMA

Las teorías de Ysern acerca de la identidad cultural, la diferencia y el sentido de comunidad constituyen el marco teórico de SERCOM, y muy claramente de la enciclopedia cultural de Chiloé. De acuerdo con Ysern, el ser humano sólo puede entender el mundo, a los otros, e incluso a Dios, desde su propia cultura. De esta manera, respetar a una persona como sujeto quiere decir respetar su cultura, ya que esta persona y su cultura son la misma cosa. “Abusar de su cultura es abusar del sujeto” (Ysern, 1993: 116). En este sentido, contribuir a la realización de una comunidad quiere decir fortalecer su identidad cultural. Sin embargo, Ysern entiende la identidad cultural como un proceso que fluye permanente; la cultura, para Ysern, es el proceso por medio del cual “un sujeto activo, un protagonista libre y autónomo encuentra su propio significado para darle sentido a su propia ruta, hacia su genuina realización” (Ysern, 1991: 2). Así, Ysern está muy en desacuerdo con una comprensión de la cultura como una esencia estática: “la identidad de una comunidad no puede ser defendida al encerrarla en la inmovilidad de repetir siempre lo mismo. Esta actitud estática niega el crecimiento, la vida, y significa la muerte para la comunidad” (Ysern, 1991: 2).

El sujeto experimenta cambios en su identidad cultural a medida que interactúa con otros. Estos cambios toman forma de diferentes maneras. Primero, mientras se cultiva la propia identidad cultural, no hay por qué perder de vista la presencia del otro:

“Fortalezco mi propia identidad, mi propia cultura, y mi propia historia, pero el punto no es sólo mirarse a uno mismo en un acto chauvinista, sino reconocer mi contribución a la comunidad; lo cual significa que me reconozco a mí mismo como una persona capaz de contribuir al conocimiento del otro. Si alguien, en una comunidad distante, aprende algo de lo que he dicho en la enciclopedia o en la radio, quiere decir que lo que soy puede hacer a otros mejores; que mi contribución puede ayudarlos a hacer lo que hacen aún mejor. Finalmente reconozco mi identidad como una contribución a los otros” (Miguel Millar, director de REM, entrevista con la autora, 14 de Junio de 2002).

Segundo, las posibilidades del sujeto de crecer y cambiar están condicionadas por sus interacciones con otros que son diferentes. Citando un importante documento de los obispos de Latinoamérica, Ysern escribe que “cada persona y cada grupo humano desarrolla su propia identidad en sus encuentros con el otro (alteridad)” (Documento de Santo Domingo 270 citado por Ysern, 1993: 120). El momento donde la identidad y la alteridad se reúnen y aprenden la una de la otra es lo que Ysern identifica como comunicación<sup>19</sup>.

Finalmente, las ideas de Ysern sobre cultura y comunicación están fuertemente conectadas con la teología de la liberación en el concepto de “comunidad”. Seguir el deseo de Dios es convertirse en una comunidad, entendida como “vivir con los otros, o vivir juntos. Esta alteridad no quiere decir existir unos al lado del otro como un poco de rocas, cada uno encerrado en sí mismo. Lo que quiere decir es un encuentro con el otro, compartir con el otro, tener algo que decir en una vida en conjunto, o aún mejor, construir una vida juntos” (Ysern, 1993: 120).

Durante mi trabajo de campo en Chiloé, fui testigo de un complejo engranaje de procesos culturales y de comunicación que, desde acercamientos muy diferentes a la comunicación, comparten algo muy importante: alentar a Chiloé a mirarse a sí mismo. Entre estos procesos se encuentran grupos de jóvenes, grupos de mujeres, y organizaciones indígenas expresándose a sí mismos a través de la Radio Estrella del Mar; familias de granjeros examinando y reflexionando sobre su medio ambiente y sus estilos de vida; una cooperativa de mujeres empresarias dándose cuenta de cómo su conocimiento “doméstico” puede tener un valor comercial; un jardín infantil Huilliche diseñado para cultivar la cultura Huilliche y el idioma entre niños y niñas indígenas en edad pre-escolar; una exhibición de pintores locales en el museo de la ciudad de Ancud; varios volúmenes de la Enciclopedia Cultural de Chiloé; y grupos de comunicadores populares recogiendo información para producir noticias acerca de eventos en sus comunidades.

Evidencia sistemática y/o estudios longitudinales serían necesarios para evaluar la fuerza de estos procesos para resistir los indeseados intentos de “desarrollar” Chiloé o integrarlo a la globalización. Sin embargo, un proyecto de desarrollo cuestionable, un plan para construir un puente sobre el Canal de Chacao, el cual conectaría a Chiloé con el continente a través de un camino, ha encontrado fuerte resistencia, como se expresa en numerosos grafitis “¡No al Puente!”.

## CONCLUSIÓN: TRES LECCIONES

En mi libro *Fissures in the Mediascape: An Interntional Study of Citizens' Media* (Rodríguez, 2001), acuñé el término “medios ciudadanos” como un concepto más apropiado para referirse a los medios de la comunidad, medios radicales, medios de participación, y/o medios alternativos. Mi idea fue hacer visible la transformación metamórfica de quienes participan en procesos de producción de medios alternativos (o medios comunitarios, o medios participativos, o medios radicales o medios alternativos) en ciudadanos activos. Es decir, “medios ciudadanos” es un concepto que da cuenta de los procesos de empoderamiento, concientización, y fragmentación del poder que resultan cuando hombres, mujeres y niños tienen acceso a y reclaman sus propios medios. Debido a que desestabilizan relaciones de poder y códigos culturales establecidos, los participantes de medios ciudadanos se hacen sujetos activos y en este proceso se re-apropian de sus propias vidas, de su futuro, y de su cultura.

El trabajo de campo en Chiloé me ha permitido llevar más allá mi teorización acerca de los medios ciudadanos en diferentes y variadas direcciones. Lo primero y más importante, como investigadores interesados en el rol de los medios en los procesos de democratización y cambio social, deberíamos, en palabras de Jesús Martín Barbero, trasladarnos de los medios a las mediaciones (Martín Barbero, 1993). Vine a Chiloé para investigar la Radio Estrella del Mar como un caso en que los medios están en manos de una comunidad. De haber limitado mi estudio a REM, me hubiese perdido de ver cómo estas ocho emisoras de radio están fuertemente conectadas con otros procesos de comunicación grupal e interpersonal para el cambio social. En algunas instancias, las radios generan otros procesos; en otras, las radios le dan voz a procesos ya existentes; y aún más, en otras instancias, las radios permiten que existan conexiones que antes no existían —entre personas, organizaciones, logros. Sin embargo, las radios son sólo una pieza del rompecabezas.

Segundo, deberíamos desplazarnos desde la vibrante frase de “poner los medios en las manos de la comunidad”, a lo que Rosa María Alfaro ha llamado un proyecto de comunicación y cultura (Alfaro, 2002). Frecuentemente reducimos las necesidades de lo que llamamos “comunidades de los sin voz” a su falta de acceso a las tecnologías de la producción de medios. Creo que, como fue expresado por Sergio Rodríguez, todas las comunidades ya tienen una voz (Rodríguez, 2002b); lo que a menudo se pierde dentro de la sociedad civil organizada es un programa holístico que aclare el rol de la comunicación en los procesos de cambio social y democratización. También, demasiado a menudo nuestras discusiones giran una y otra vez alrededor de temas de acceso y control de las tecnologías mediáticas. Sin embargo, Chiloé demuestra que si las necesidades de comunicación, expresión, enlaces e información de organizaciones populares y movimientos sociales son inteligibles, los temas de acceso, control y propiedad se convierten en secundarios. Es decir, si las organizaciones populares, los colectivos locales, y movimientos sociales en Chiloé articulan una necesidad histórica para expresarse a sí mismos, el tipo de acceso y control y el tipo de tecnología que ellos necesitan se transforma en un corolario. De nuevo, la discusión debería comenzar con la comunicación y terminar con preguntas sobre acceso a los medios, control y propiedad, en lugar de ser al revés. Creo que esto será un nódulo estratégico crucial en cómo la sociedad civil presente su agenda a las discusiones globales venideras sobre las tecnologías de información y comunicación. El acceso, control y participación son términos fácilmente adoptados; por otro lado, insistir en que los grupos necesitan comunicarse, expresarse a sí mismos, y realizar vínculos con otros, en sus propios términos y con las tecnologías más eficientes, nos mantiene en el enfoque necesario.

Tercero, los proyectos de medios ciudadanos son valiosos solamente porque están conectados a los movimientos sociales progresistas locales. La Radio Estrella del Mar no significa nada sin los roles que juega en favor de las organizaciones indígenas Huilliches, los movimientos de las mujeres de Chiloé, los grupos juveniles locales, las organizaciones de agricultores y pescadores, y todas las otras organizaciones de la comunidad que trabajan por el cambio social. Enfocarse en el caso de María Luisa Maldonado aclara el rol de REM en su participación en diversos movimientos sociales locales. María Luisa pertenece a la red de agro-turismo, recibe capacitación a través de REM, y ahora la red está planeando su propio programa radial. Aún más, ella es miembro de un colectivo de mujeres y apoya una cooperativa de mujeres, así que cada sábado escucha *Palabra de Mujer* para averiguar qué sucede con estos grupos (regularmente escucha su propia voz o la voz de sus amigas). María Luisa conoce a los líderes Huilliches, y en apoyo se transformó en la madrina del jardín infantil Huilliche, así que también escucha *El*

*Werkén*. Además, ha participado en varios volúmenes de la enciclopedia, y mantiene algunos volúmenes en su casa para mostrárselos a sus visitantes, por lo tanto sigue los programas de REM sobre cada nuevo volumen. Claramente, las interacciones de María Luisa con REM son multifacéticas; como productora, estudiante y radioescucha. Su relación con el medio también está profundamente arraigada en su participación con movimientos sociales. En este sentido, REM juega un rol crucial en el quehacer de María Luisa como una ciudadana activa de su comunidad. Esto es lo que hace de REM un medio ciudadano.

Los estudios de evaluación de los medios ciudadanos necesitan ser llevados a cabo desde esta perspectiva, tomando en consideración su rol como catalizadores de los procesos, como conectores de las personas y los colectivos, y potenciadores de voces marginales. Replicar encuestas de audiencia diseñadas para los medios comerciales no hace más que condenar a los medios ciudadanos como fracasados debido a sus bajos índices de audiencia. En palabras de Angélica Rosas: “es más importante que cinco nuevas personas participen en Radio Estrella del Mar a tener miles de nuevos radioescuchas” (Angélica Rosas, directora de SERCOM, entrevista con la autora, 4 de julio de 2002).

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO, R. M. (2002). «Comments at the Preconference: Our Media Not Theirs» en Annual Convention of the International Association for Mass Communication Research, Barcelona.
- CLEARY, E. L. (1985). *Crisis and change. The church in Latin America today*, New York: Orbis Books.
- CLEARY, E. L., & STEWART-GAMBINO, H. (Eds.). (1992). *Conflict and Competition*, Boulder and London: Lynne Rienner Publishers.
- DOWNING, J. (2001). *Feature presentation at the Conference on Global Fusion*. Saint Louis, MO.
- DOWNING, J. (2002). «Audiences and readers of radical media. The absent lure of the virtually unknown». en Annual Convention of the International Association for Mass Communication Research. Barcelona.
- GUMUCIO DAGRON, A. (2001). *Breaking waves. Stories of Participatory Communication for Social Change*, New York: The Rockefeller Foundation
- GUTIERREZ, G. (1988). *A theology of liberation*, New York: Orbis Books.
- LEVINE, D. H. (Ed.). (1986). *Religion and political conflict in Latin America*, Chapel Hill and London: The University of North Carolina Press.
- MARTÍN BARBERO, J. (1993). *Communication, culture and hegemony. From the media to the mediations*, Newbury Park, CA: Sage.
- RADIO ESTRELLA DEL MAR (2002a). Premio por trayectoria en la defensa de la identidad cultural (Document ). Ancud, Chile: Radio Estrella del Mar.
- RADIO ESTRELLA DEL MAR (2002b). Sobremesa. (Radio broadcasting). Ancud, Chile: Radio Estrella del Mar.
- PUNTEL, J. T. (1992). *The Catholic Church searching for democratization of communication in Latin America*, Vancouver: Simon Fraser University, Unpublished Ph D Dissertation.



- RODRIGUEZ, C. (2001). *Fissures in the mediascape. An international study of citizens' media*, Newbury Park, NJ: Hampton Press.
- RODRIGUEZ, C. (2002a). «Citizens' media and the voice of the angel/poet». *Media International Australia* (103): 78-87.
- RODRÍGUEZ, C., & MURPHY, P. (1997). «The Study of Communication and Culture in Latin America: From Laggards and the Oppressed to Resistance and Hybrid Cultures». *The Journal of International Communication*, 4(2): 24-45.
- RODRIGUEZ, S. (2002b). "Alternative media scholars: What role can they play?", en Annual Convention of the International Association for Mass Communication Research, Barcelona, Paper presented at the Pre-conference: *Our Media Not Theirs*. Available at <http://faculty.menlo.edu:8080/~jhiggins/ourmedia/index.html>
- ROSAS, A. (2002). *Personal communication with author*. (E.mail). Ancud, Chile.
- YSERN, J. L. (1985). *El director de la radio*. (Photocopy). Ancud, Chile.
- YSERN, J. L. (1991). *Carta al equipo responsable de la cabina de Quellon*. (Photocopy). Quellon, Chile.
- YSERN, J. L. (1993). *La comunicacion social en Santo Domingo*, Bogotá: CELAM.

## NOTAS

- 1 Aún cuando crecí en un país predominantemente Católico, me considero completamente no-religiosa. Sin embargo, desde comienzos de 1980, he trabajado muy cerca a proyectos y organizaciones inspiradas por la teología de la liberación, como es por ejemplo el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) en Colombia (ver capítulo 5 en Rodríguez, 2001).
- 2 Otros documentos influyentes del Concilio Vaticano Segundo incluyen el *Pacem in Terris*, *Mater et Magistra*, *Populorum Progressio*, y *Octogesima Adveniens* (Cleary, 1985: 59-63).
- 3 Los teólogos de la liberación más sobresalientes son: Gustavo Gutierrez (Perú), Leonardo Boff (Brasil), Hugo Assmann (Brasil), Enrique Dussel (Argentina), y Juan Luis Segundo (Argentina).
- 4 La iglesia Católica tiene tres organizaciones dedicadas a la comunicación: La Organización Católica Internacional para el Cine (OCIC), la Organización Católica para la Radio y la Televisión (UNDA), y la Unión de Prensa Católica Internacional (UCIP). En Latinoamérica, las oficinas regionales de estas tres entidades decidieron fusionarse y formar el Servicio Conjunto de Comunicación (SCC). El SCC trabaja con más de doscientos proyectos de medios ciudadanos. El obispo Ysern ha sido presidente de UNDA dos veces.
- 5 "Desde su fundación, la iglesia Católica ha sido estructurada básicamente en diócesis. Estas 'iglesias locales' son unidades geográficas centradas alrededor de un obispo; (los obispos) se relacionan directamente con Roma" (Cleary, 1985: 11).
- 6 Para más información sobre la teología de la liberación ver (Cleary & Stewart-Gambino, 1992; Gutierrez, 1988; Levine, 1986).
- 7 Huilliche es la comunidad indígena más grande de Chiloé. En 1995, dos de las más altas organizaciones Huilliches –el Consejo de Lonkos y la Federación de Comunidades Indígenas de Chiloé– aprobaron la petición del Obispo Ysern de convertirse en Huilliche. El Consejo de Lonkos declaró: "Reconocemos a Juan Luis Ysern como un hermano que –desde el momento en que nos conocimos– ha estado con nosotros en nuestra larga lucha hacia la recuperación de nuestros territorios, la cual fue malversada por el estado chileno y por los winka (gente blanca), quienes no quieren a Mapu Nuke (la madre tierra), sino que ven en ella un medio para ganar dinero... el hermano Juan Luis Ysern ha estado con nosotros en la defensa de nuestra identidad, de nuestra cultura y de nuestra dignidad como

- personas... siempre guiado por convicciones profundas de respeto y amor por la justicia” (Radio Estrella del Mar, 2002a).
- 8 El 2 de Julio, 2002, la Corte Suprema de Chile sentenció que el ex dictador Augusto Pinochet estaba mentalmente incapacitado para presentarse en el estrado en el caso de Caravana de la Muerte. En 1995, la Comisión Chilena por los Derechos Humanos honró al obispo Juan Luis Ysern con el Premio Nacional por su compromiso en la defensa de los derechos humanos.
  - 9 *Chilotes* es la auto designación de la gente de Chiloé.
  - 10 Chiloé estaba tan aislada que se convirtió en el destino para muchos de los exiliados internos de Pinochet.
  - 11 En la mayoría de los países Latinoamericanos, la televisión comenzó durante los años 1950.
  - 12 “De acuerdo a Paulo Freire (filósofo Brasileño), una interminable cadena de dependencias económica, política, y cultural ha sumergido a los pueblos de América Latina en un estado de ‘permanente alienación’ ya que la opresión les ha quitado su humanidad y los ha lanzado hacia una ‘cultura del silencio’ (Freire 1973). Para Freire, la opresión histórica transforma a los sujetos humanos activos (seres humanos concientes) en masas acríicas y pasivas; estas masas han perdido lo que hace a los humanos sujetos: su habilidad para establecer una relación activa, intencional y conciente con la realidad social... El núcleo del trabajo de Freire consiste en un intento por comprender una relación epistemológica históricamente ‘maltrecha’ entre el sujeto Latinoamericano y su realidad” (Rodríguez & Murphy, 1997: 31-32). Freire cree que ciertas estrategias pedagógicas basadas en la interacción democrática, la dignidad humana, la solidaridad y la empatía podrían liberar a las comunidades de su estado de alienación, pasividad, y silencio; Freire llamó a este proceso *conscientização* (concientización)
  - 13 El Obispo Ysern frecuentemente escribe cartas a aquellos involucrados en sus proyectos. Estas cartas, archivadas en SERCOM, siguen el progreso de su pensamiento acerca de la comunicación, la cultura, los medios y la teología.
  - 14 John Downing afirma que las evaluaciones de medios alternativos deberían realizarse en forma de estudios longitudinales (ver Downing, 2001 y Downing 2002).
  - 15 José Paillaleve trabaja como el único medico practicante de Quemchi. Con su esposa, Cristina Barría, y sus hijos la familia participa en la red de agro-turismo. Junto con sus amigos José y Cristina participan en otras actividades culturales, tales como tocar música folclórica y cuidar de Aucar. Aucar es una pequeña isla con una capilla antigua, un cementerio, y un rol importante en la historia local. José, Cristina, y sus amigos han desarrollado senderos y jardines con árboles nativos y plantas alrededor de la isla. El obispo Ysern supervisa este proyecto ya que la isla pertenece a la diócesis de Ancud; en palabras de Cristina: “a donde sea que mires, encontrarás a monseñor Ysern” (Rodríguez, 2002d).
  - 16 Las Naciones Unidas declaró catorce capillas coloniales en Chiloé patrimonio cultural de la humanidad.
  - 17 La escuela fue establecida por la iglesia Católica durante tiempos coloniales; por consiguiente, recobrar la historia de la escuela implica recobrar parte de la historia local de la misiones.
  - 18 El total del presupuesto anual de SERCOM más REM es de US\$220,000.00.
  - 19 Las ideas de Ysern están claramente influenciadas por investigadores en comunicación Latinoamericanos, tales como Jesús Martín Barbero, Antonio Pasquali y Rafael Roncagliolo (Rodríguez & Murphy, 1997). Desde 1970, los clérigos Latinoamericanos progresistas involucrados con la comunicación y los medios, y los investigadores críticos latinoamericanos de la comunicación y la cultura han establecido relaciones muy cercanas; asistiendo a los eventos de unos y otros y leyendo sus textos. A finales de 1970 y principios de 1980, unieron activamente sus esfuerzos en la lucha por un Nuevo Orden Mundial de la Comunicación y la Información (NOMIC).